

JOSE E. CAMARGO O.

CANDELAS EN LA NIEBLA

(DE RAMÓN VICENTE CASANOVA)

¿UNA NOVELA HISTÓRICA?

César Gamboa R.

La Novela *Candelas en la Niebla* de Ramón Vicente Casanova, ha sido seleccionada como muestra representativa de un conjunto mayor que corresponde al género literario; denominado novela histórica, dentro de la corriente del Realismo Social.

Desde la antigüedad, la literatura y la historia han acompañado el devenir de los pueblos con implicaciones mutuas. Su remoto origen deviene de la forma estilística en que se pretende aprehender la realidad objeto de estudio. Es decir, a través de un enfoque que puede ser **subjetivo, objetivo o dialéctico**. O tal vez mejor, con un criterio donde prime lo que es posible sublimar en el ámbito estético de la belleza y lo que no admite otro enfoque sino el concreto; objetivo, imparcial y veraz.

De lo anterior se deduce la importancia de reconocer un sistema conceptual que relacione a la filosofía, la estética y las ciencias sociales.

Desde otro punto de vista, la literatura general y la historia tienen áreas semejantes, ambas admiten todo material o documento escrito o de tradición oral. Ambas son disciplinas del conocimiento y por ende, el historiador y el escritor parten en su proceso creador, de las antes citadas posiciones epistemológicas; diferenciándose en la forma en que el escritor conoce la psicorealidad o realidad aparente, que recrea (o inventa artísticamente) desde su posición subjetiva; la cual difiere del enfoque objetivo o dialéctico con que asume el historiador los sucesos y el tratamiento dado a los protagonistas de los hechos históricos. "Los valores específicamente literarios escapan a la interpretación histórica"¹.

¹ Pedro Beroes *Historia y Literatura*. Instituto de Investigaciones Literarias, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1976. p. 20.

Para ninguno de los presentes es ajeno el conocimiento de la mitología en la historia de las civilizaciones, como tampoco, la conformación imaginaria de los poemas heroicos. Se trata de reconocer, en primer lugar, la interrelación de estas dos disciplinas (la literatura y la historia), cuyos métodos y técnicas ofrecen elementos, comunes, iguales, afines y diferentes; y en segundo lugar, analizar cómo se imbrica en una obra literaria, la novela tachirenses: **Candelas en la Niebla**, de Ramón Vicente Casanova.

El problema reside en el objeto como ciencia y la finalidad y objetivos que entran en juego.

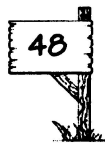
Los valores intrínsecos que el narrador realiza son de naturaleza supraestructural; también lo serán los ideales o causas por las cuales los protagonistas producen los hechos históricos. Es decir, podemos vincular los dos aspectos a un concepto de estructuras, recursos y núcleos semánticos a la luz de un "criterio de totalidad", implícito en los resultados esperados, bien sea de carácter ético o de Realismo Social, en este caso, como ha sido clasificada la novela histórica que nos ocupa.

Lo que procesan los historiadores son hechos no imaginarios, sino tangibles, y ponderables. Para ello recolecta los datos, los compara, analiza e interpreta. Luego desarrolla su discurso histórico. No operará, por lo tanto, supuestos o suposiciones, sino que redescubren la realidad tal cual como fue, no la idealizan. Por el contrario, el autor de una novela histórica puede perfectamente hacerlo sin llegar a desvirtuar la naturaleza misma de lo acontecido, bien por razones metodológicas o por consideraciones éticas.

Tradicionalmente, el literato examina el cuadro psicosocial, económico, político y militar de una época o período histórico, con la finalidad de precisar y recrear el clima o "atmósfera" en que los ejes accionales de su obra guían al lector. Esta tarea incluye la vida de los personajes, sus relaciones y sus acciones.

Este trabajo de análisis es fundamental y por su naturaleza de gran complejidad, es por lo tanto; transdisciplinario y dependerá en todo caso del efecto ideológico o estético buscado.

Cuando el escritor hace uso de los hechos históricamente comprobados, surge la novela histórica como una consecuencia que demanda reconocer la lógica interna en que se fundamenta como género literario. Sin embargo, debe observarse la inconveniencia de su conversión en ficción pura, ya que utiliza hechos históricos. Podemos citar a manera de ejemplo las siguientes obras: **La Guerra y la Paz**, de León Tolstoi; **La Luna de Fausto**, de Francisco Herrera Luque (1983); **Lope de Aguirre**



Príncipe de la Libertad, de Miguel Otero Silva (1979); **La Isla de Robinson**, de Arturo Uslar Pietri (1981), **La Tragedia del Generalísimo**, de Denzil Romero (1985); **El Gran Dispensador**, de Manuel Trujillo (1983).

Este fenómeno literario es relevante, por cuatro ofrece un campo múltiple de estudio a investigadores docentes y críticos de la literatura, e igualmente a historiadores, sociólogos, psicólogos, antropólogos o científicos sociales; especialistas en cultura.

En este ámbito específico y desde un enfoque teórico referencial a la novela histórica "**Candelas en la Niebla**", asumimos un concepto integrado de cultura: "Hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto a miembro de la sociedad" (Taylor)... "fuerza enorme que afecta a todos los seres humanos, social e individualmente" (Kroeber). ..."Estudio de las relaciones entre los niveles sociológicos e ideológicos" (White). ..."Aquellas cosas que debemos conocer o creer y las formas que tienen en la mente la población y los modelos de la misma para percibirlos, relacionarlos o interpretarlos" (Goodenough). Y por último, "las formas de reacción, expresadas por los miembros de una sociedad" (Boas).

No será por tanto coincidental ni aventurado el pensar que los novelistas contemporáneos dediquen parte de su esfuerzo creador a la reinterpretación de nuestro pasado trascendente y se inspiren en personajes arquetípicos que por sus acciones (buenas o malas); podrían haber señalado rumbos mejores en la vida de nuestro país.

Como bien sabemos, según diferentes autores: "la novela es una acumulación de relatos a través de un personaje constante" (TOMACHEVSKY)... "una forma del ilimitado discontinuo en la cual un individuo problemático se halla en búsqueda de valores relativos" (LUKACS). Esta es también la opinión de LUCIEM GOLDMEN (Estructuralismo genético).

La novela en fin, no tiene una estructura fija o claramente delimitable y lo que hace avanzar el relato es, "el deseo de la palabra en el tiempo" (según afirma MARUICE BLANCHOT en: *El libro que vendrá*); Arturo Uslar Pietri, al teorizar sobre la novela, afirma: ..."El tema verdadero de la novela es el *tiempo*, y en la medida en que está incorporado a ella, la convierte en historia"² Oswaldo Larrazabal, por el contrario, afirma que "el tiempo no es lo que determina la historicidad de la novela sino su *utilización*"³

2 Arturo Uslar Pietri. "La historia en la novela", en *Fantasmas de dos mundos*. P. 58.

3 Citado por Elena Vera en Trabajo de Maestría.

LA NOVELA HISTÓRICA

Según LUKACS, la novela histórica aparece a comienzos del siglo XIX, época de la caída de Napoleón Bonaparte. Walter Scott, padre de la novela histórica, publica IVANHOE, J. Hizinga, sentenció: simplemente, "la novela histórica saca su materia de la historia". Da imágenes de un pasado histórico determinado, pero lo ofrece como pura literatura, sin la pretensión del valor como verdad estricta, aun cuando crea el autor que su representación del ambiente histórico es exacta.

Análisis de la Novela "Candelas en la Niebla"

Autor: Ramón Vicente Casanova (Ver ficha Bibliográfica).

Candela: fuego, Candellear: disparar, hacer fuego.

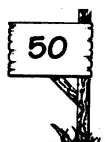
Niebla: bruma agrisada que viene del páramo a la cordillera.

La novela está estructurada en nueve capítulos (151 p).

De huida; "Al que por su gusto muere"; "La mano vuelta", "Una guerra de movimientos"; "Duelo de Jefes"; "Chubasco a medio día"; "La pelota de Plata"; y "La lección de la muerte".

El enfoque histórico, evoca una realidad específica descrita en episodios reales de lo que fue "la guerra de montoneras o guerra de movimientos", entre caudillos locales tachirenses, todo lo cual constituye el *fondo* de la novela: El "clima de la novela desciende hasta los campesinos, milicianos y llega hasta sus trágicas muertes.

El movimiento de la trama proviene de utilizar el autor varios planos en la narración; con recursos de anticipación y retardo narrativo (catálisis). El conflicto central se ofrece al lector como el desenlace político-militar y el drama humano de los personajes. Estos son descritos con fuerza y dinamismo a través de retratos; poniendo al desnudo sus intereses, deseos, creencias y costumbres propias de la región de los Andes. La motivación específica que les anima es la de participar como milicianos en alzamientos sucesivos contra el régimen de Juan Vicente Gómez y particularmente defender sus vidas de Eustaquio Gómez, gobernante del Estado Táchira. El movimiento de la trama pasa por encuentros armados que se localizan en la jurisdicción del Páramo del Zumbador lográndose el "punto medio", de la trama, en los alzamientos de los años de 1920 y 1921, para concluir como



secuela, con la muerte de Maximiliano Contreras, a manos de Reinaldo Flores (ambos milicianos). Estos hombres "bravos", por naturaleza y cuya alternativa es convertirse en "bandoleros" por el acoso y la acción intermitente y no continua de una organización informal armada e insurgente, tienen no obstante objetivos concretos de toma de poblaciones y puntos críticos a través de incursiones sorpresivas que incluirán la eliminación física de los caudillos y jefes civiles. Por otro lado se observa la apertura del dominio rural por el urbano, la posición rebelde de las zonas altas del Táchira, y los procesos de planificación minuciosa, el llamado espionaje, la reacción inmediata de aquellos hombres de estirpe y tradición como peleadores.

El final queda abierto por la anarquía reinante entre los guerrilleros, quienes por ser hombres corajudos, y machistas, iniciaron otra guerra: la de los lances personales.

Los acontecimientos, al enlazar los alzamientos suscitados durante el septenio gomecista de 1917-1924, dan cuenta de atentados, represalias y diversos encuentros entre los milicianos que representan a la resistencia popular y a las tropas gubernamentales o "azules", quienes saquean las haciendas aumentando el clima de persecuciones violencia y atropellos. Oficiales gobernadores, subalternos del general Eustaquio Gómez se enfrentan a guerrilleros montoneros del General *Juan Pablo Peñaloza*, valeroso líder del liberalismo Amarillo. El contenido de esta novela representa una visión de la guerra civil y su entorno social por apetencias ideológicas en pugna por la toma del poder. Supone la trama, la aprehensión de la realidad psicosocial de la época y su geografía humana, el apresto armado, y la actitud frente al peligro. El espacio donde se desarrollan los acontecimientos es la Región de los Andes (Edo. Táchira); Dtos. Jáuregui, Cárdenas, Lobatera, Ayacucho, y Uribante. Involucra a las poblaciones de La Grita, Queniquea, El Cobre, Palmira, y Colón. Las acciones concretas se dan en las aldeas: Montegrande, Queniquea, Angaraveca, Mesa de Aura, Pregonero, San Isidro, Río Arriba, Venegara y Páramo de Zumbador. Los hechos históricos son presentados en forma relevante, significativa y cronológica. El prólogo de la novela realizado por Manuel Alfredo Rodríguez, ubica el período o límites temporales del relato, no obstante ofrecen al lector un conocimiento muy completo de las causalidades históricas donde se enmarca el personaje General *Juan Pablo Peñaloza* quien a igual manera que el Libertador, en "Lanzas Coloradas" de Arturo

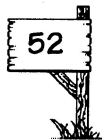
Uslar Pietri; es un personaje heroico presentado siempre de manera "referencial" por los demás personajes, en virtud de que el tema, es un relato testimonial; homenaje a los milicianos del liberalismo tachirenses en su lucha contra Gómez, especie de valoración en la otra cara de los vencidos".

Se destaca un narrador omnisciente a lo largo de los capítulos y Rafael quien inicia la narración de la historia. Desde el punto de vista instrumental y a los fines de la *historia real*. Fueron cuatro jefes guerrilleros (en ocasión del entierro del padre del autor Gral. Maximiliano Casanova Morales, miembro de la plana mayor de *Peñalosa* y Liberal de reconocidos méritos, sobrino del también General Espíritu Santos Morales) cuyos testimonios fueron grabados durante el novenario realizado en el Cobre y dirigidos por Ramón Vicente Casanova, testimonios que a primera mano y posteriormente el autor reordenará y utilizará como técnica auxiliar en el proceso creador de la novela. Estos oficiales fueron: Gral. Angel María Salcedo, Nolasco Moncada, Rafael Moncada, Angel María Sánchez, todos oriundos de la región.

La contraposición ideológica en la trama, representa el sentir de una masa poblacional muy importante para la época y distribuidos en cinco distritos. Su antítesis es la posesión de valores de justicia y libertad, contra desesperanza y frustración por la pérdida del movimiento.

Los recursos de gradación y metáforas, sumados a otras figuras de estilo, lógicas y patéticas se hacen presentes en el relato y transforman en dramática la situación vivida durante las crisis populares en los tiempos pasados. Toman cuerpo, en la narración, como un proceso, un cambio constante o un movimiento, doblemente interpretado, hacia un fin, nunca alcanzado por el pueblo. Igualmente encontramos elementos "semejantes" animados por la actitud de resistencia y rebeldía; en paralelo, la parte que representa al gobierno. Un nutrido grupo de personajes o voces está allí, en lugares diferentes donde la señal costumbrista plena indistintamente la pulpería, la iglesia, o la riña de gallos, velorios, o las cuevas donde ya no es posible ocultar por más tiempo la posición beligerante y urdida de los personajes.

La relación de las acciones se produce gracias a diferentes combinaciones de micro-relatos que en algunas ocasiones se yuxtaponen o se subordinan con una estructura estable, para converger



con fuerza expresiva, o sobreentendida en la recia figura del Gral. *Juan Pablo Peñaloza*; líder indiscutible, antiguo conductor de tropas acantonadas que habían participado en la llamada "Revolución Libertadora" junto al Gral. Rafael Montilla líder en Lara-Trujillo contra la coalición de liberales y conservadores en torno a Cipriano Castro.

El eje histórico cumple una función muy importante en la narración del texto narrativo, pues delimita los alzamientos de las otras invaciones de *Peñaloza* hasta su final trágico. La novela se autodocumenta por la inserción en su contexto, de fotografías, croquis de la región, demarcación de los movimientos en el terreno. La forma, por su parte, es de "dramático verismo", utiliza un vocabulario regional con estilo realista, andinismo, e imágenes que llevan al lector desde el comienzo de la trama; entre detonaciones, y movimientos que ejecutan las milicias de *Juan Pablo Peñaloza*, perseguidos por uniformados de Eustaquio Gómez. El autor integra hechos, conflictos o puntos de vista, organiza los detalles de la estructura fáctica, los hace verosímiles y significativos asegurando la coherencia en la experiencia descrita.

En cuanto al discurso; los tiempos narrativos en los que se desenvuelven las acciones están muy bien diferenciados por el uso del lenguaje. El tiempo del discurso y el de la historia guardan relación sincrónica, ya que los personajes participaron realmente en esas contiendas. Es decir, lo que se narra ocurrió en esa fecha y lugar. Es pluridimensional, auténtica y veraz. La exposición y los diálogos se presentan en forma natural. Puede, sin embargo, admitir pruebas de la validez y confiabilidad así como servir de referencia a otros proyectos de historia oral en la región.

El lenguaje que percibe el lector es fuerte, corto, preciso, directo y vivaz. El uso comedido del vocabulario de la región fue utilizado intertextualmente, lo cual es muy importante pues crea una apropiada atmósfera lingüística, que conduce al lector y lo introduce rápidamente en la época de los caudillos. En esta atmósfera del relato se observa intencionalmente acelerado su ritmo, por los modismos, hiatos, proverbios y sentencias que utilizan los personajes cuando los hombres de las haciendas formaron ejércitos particulares (así llamados), protagonizando sangrientos encuentros donde el valor y la muerte conformaron un solo signo y un solo modo de vivir "precarias libertades".

CONCLUSIONES

1. Publicada en 1972 (2.000 ejemplares), esta novela de Ramón Vicente Casanova, logra como finalidad subyacente, el aporte historiográfico a través de la revisión crítica de los sucesos; sus personajes participaron en la realidad histórica descrita, todo lo cual constituye una obra bien estructurada y en constante movimiento, digno del mejor elogio.
2. Representa un ejemplo al desarrollo de proyectos de historia oral, que sin duda enriquecerán el acervo cultural y la investigación histórica del Táchira.
3. Induce a la reflexión de los recuerdos del surgimiento de los alzamientos, la decisión individual o grupal para incorporarse a las luchas regionales, la situación antes, y después de los combates, los ideales, promesa e imágenes de los líderes, las esperanzas del pueblo de un pasado reciente y su descontento y desilusión por una vida mejor.

RECOMENDACIONES

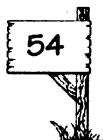
Acometer el rescate de fuentes orales de primera mano, cuya metódica, complemente los documentales disponibles de la historia del Táchira.

Crear el "Archivo de la Palabra" o "Archivo Fónico" y gerenciar los fondos documentales con un criterio científico mediante una apropiada aplicación en las entrevistas formales, partiendo de la conveniencia de aplicar hipótesis específicas de trabajo, para así obtener resultados objetivos, y veraces que puedan ser confrontados posteriormente, con otros documentos escritos.

Solicitar al sector universitario, la cooperación requerida para que enseñe cómo formular, organizar, ejecutar y evaluar proyectos en historia oral.

Crear un Seminario orientado a aglutinar las narrativas de la región, con carácter testimonial para el análisis literario.

Apoyar a las agrupaciones artísticas que tradicionalmente se apoyan en la historia oral, como un medio de investigación que contribuye a explicar la literatura y la historia tachirenses contemporáneas con un enfoque crítico y revisionista.



BIBLIOGRAFÍA

- BAQUERO GOYANES, Mariano. **Qué es la novela**. Buenos Aires. Editorial Columba, Colección Esquemas, 1966.
- BERENGUER CARISOMO, A. **Cómo se analiza un texto literario**. Buenos Aires, Editorial Sopena, 1969. 125 p.
- BLANCHOT, Maurice. **El libro que vendrá**. Caracas, Monte Avila Editores, C.A. Colección Prisma, 1969, p. 283.
- BEROES, Pedro. **"Historia y Literatura"**. Instituto de Investigaciones Literarias UCV, Caracas, 1976. 20 pp.
- CASTAGNINO, Raúl H. **El análisis literario**. Buenos Aires. Editorial Nova, 1955.
- HUISINGA, J. **El concepto de la Historia y otros ensayos**. México, Fondo de Cultura Económica, 1946.
- KAYSER, Wolfgang. **Interpretación y Análisis de la obra literaria**. Madrid, Editorial Gredos, 1961. 592 p.
- LUKACS, Georg. **Teoría de la Novela**. Buenos Aires. Ediciones Siglo Veinte, 1966. Cap. III, IV y V.
- "La forma geográfica y sus problemas, en la novela histórica"**. México, Ediciones Era, S.A., 1966. pp. 377-405.
- REYES, Alfonso. **"Novela e historia"**, en: **La narración literaria**. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1959.
- USLAR PIETRI, Arturo. **"La historia en la novela"**, en **Fantasmas de dos mundos**. (ensayos). Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A., Colec. Biblioteca Breve, 1979. pp. 53-64.

BIBLIOTECA - MUTUA